



Eres amado

Lección 3

Uno de los cantos más conocidos de escuela dominical se escribió hace más de cien años, y su letra declara una verdad eterna: "Cristo ama a los niños, cuantos en el mundo están. No le importa tu color a Jesús el Salvador. Cristo ama a los niños por doquier".

Si bien la corrección política quisiera abolir estas ideas, la canción perdura obstinadamente porque su mensaje resuena profunda y universalmente: somos hechos a imagen de Dios, y Dios ama lo que creó.

Este episodio de The Chosen se titula "Jesús ama a los niños", pero no solo se trata de ellos. En cuanto al amor de Dios, no se trata de nuestra edad, apariencia, habilidades o cualquier otra cosa que podamos o no aportar. Se trata de cómo somos, tal cual.



1. ¿Cómo se relaciona esta canción de niños con Gálatas 3:28?

Contexto del AT

En la época del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios a veces se describía como los hijos de Dios (Éxodo 4:22; Oseas 1:10-11; 11:1), y a veces se hacía referencia a Dios como un padre (Isaías 63:16; 64:8; Jeremías 31:9-11) o se comparaba con una madre (Isaías 49:13-16). El punto es que Dios ama a Su pueblo escogido de la misma manera que los padres buenos aman a sus hijos. Los padres buenos hacen cualquier cosa, soportan cualquier cosa y sacrifican cualquier cosa para cuidar de los suyos. Si multiplicas eso a la máxima potencia, te irás acercando al amor de Dios por Su pueblo escogido.

Así como un padre busca un hijo descarriado, una y otra vez Dios se ocupó de la nación israelita **1/** a un gran costo, **2/** haciendo todo lo posible y **3/** con misericordia y gracia inagotables. Según Isaías 43, Dios demostró hasta dónde llegaría para traer a Su pueblo de vuelta, incluso rescatando a otras naciones en su lugar. Naturalmente, la mención de Egipto nos remite al rescate del éxodo. El pueblo en los días de Isaías podía mirar hacia atrás y ver que Dios había sido fiel desde Egipto hasta la tierra prometida. Pero Su protección y provisión se extendían más –hasta Kush y Saba, y más allá– porque Dios amaba a su pueblo escogido, y por eso no los dejaba ir.



2. ¿Cuáles son algunas características de un buen padre?



3. Tener un padre no tan bueno puede afectar negativamente la forma en que vemos y respondemos a Dios. Lee Jeremías 31:9-11 y subraya todas las formas en las que Dios es un buen Padre.



4. Dios buscó a Israel, a pesar de su continua rebelión. Compara lo que merecían recibir de Dios con lo que realmente recibieron de Dios, una y otra vez.

Mateo 19:13-14





Esa última parte habría confundido a los que escuchaban, porque los padres en esa época no apreciaban a la niñez de la misma forma que nosotros. No es que los padres tuvieran actitudes utilitarias y de falta de amor hacia sus hijos; por el contrario, los hijos eran considerados bendiciones para sus padres (Deuteronomio 28:1-6; Salmo 103:13; 127:3-5; 128:3-4; Mt. 2:16-18; Juan 4:46-54). Pero en el primer siglo d. C. la contribución de una persona le daba valor, y los niños pequeños contribuían poco. Mientras que en la cultura occidental moderna la niñez se ha extendido hasta los primeros veinte años (¡madre mía!), en la antigüedad se esperaba que los niños comenzaran a trabajar tan pronto como fuera físicamente posible. La niñez sencillamente no era una etapa apreciada de la vida, y terminaba por completo en la adolescencia, lo cual podría indicar por qué los Evangelios no hablan de la niñez de nuestros cuatro personajes principales. Sin embargo, podemos deducir con base en lo que sí sabemos.



5. Según Mateo 18:1-4, ¿qué cualidad tienen los niños que deberíamos tratar de imitar?



6. ¿Con cuál infancia imaginada te identificas más? ¿La oscuridad y el quebranto de María? ¿La necesidad de Nicodemo de actuar y ganarse su valor? ¿La rebelión y la soledad de Mateo? ¿La lucha constante de Simón por ganarse la vida?



7. Lee las historias reales de cómo se acercaron a Jesús en Lucas 8:1-3, Juan 3:1-12, Mateo 9:9-13 y Lucas 5:1-11. A pesar de tener experiencias de vida muy diferentes, ¿qué tienen todas estas personas en común? (Pista: lo que tienen en común entre ellos es lo mismo que en realidad tienen en común con los niños).

Jesús es nuestro guardián

Es fácil entender por qué los niños son bienvenidos y apreciados por Jesús. Los niños son sencillos. El mundo a su alrededor los asombra. Son preciosos, inocentes, vulnerables y sin adornos. Se asombran e ilusionan, son moldeables y confiados, a diferencia de nosotros. No están hastiados ni juzgan, no son autosuficientes, arrogantes o manchados por una vida de elecciones pecaminosas, por lo que es mucho más difícil creer que seamos amados por Dios al igual que ellos, que nosotros podamos recibir Su amor perfecto.

Pero recibimos exactamente eso, y la evidencia de ello se remonta hasta Isaías: "...daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida" (Isaías 43:4).

Se pagan rescates para conservar lo que de otro modo se perdería. Como lo indicó Isaías unos siete siglos antes de la llegada de Jesús, Dios ama tanto a Su pueblo escogido que los rescata para Sí mismo, los protege cueste lo que cueste.

1ª Pedro 1:18-19

Cuando el pecado nos estaba robando, Jesús se hizo nuestro rescate. Vino para servirnos, para intercambiar Su vida por la nuestra, para ser el "rescate por muchos" (Marcos 10:45) y para regresarle a Dios Su pueblo escogido "de todo linaje y lengua y pueblo y nación" (Apocalipsis 5:9). Claramente, somos amados por nuestro Creador, a pesar de no poder aportar nada, porque El busca, perdona, redime y protege.





8. Para guardarnos, Jesús se hizo como nosotros. Según el apóstol Pablo en Filipenses 2:5-8, ¿qué implicó esto?
9. ¿Cómo deberías responder ante la idea de que Jesús te ama tanto como para a) darse como rescate por tu pecado, y b) restaurar tu relación con Dios?
10. Jesús no solo se hizo como nosotros para guardarnos; también promete hacernos más como El (que es precisamente lo que hizo en las vidas de María, Mateo y Simón Pedro). Lee Gálatas 5:18-24 y haz una lista de las características que adquirimos mediante el poder del Espíritu Santo.

NO TEMAS, PORQUE YO ESTOY
CONTIGO; DEL ORIENTE TRAERÉ
TU GENERACIÓN,
Y DEL OCCIDENTE TE RECOGERÉ.
DIRÉ AL NORTE: DA ACÁ; Y AL
SUR: NO DETENGAS; TRAE DE
LEJOS MIS HIJOS, Y MIS HIJAS DE
LOS CONFINES DE LA TIERRA,
TODOS LOS LLAMADOS DE MI
NOMBRE; PARA GLORIA MÍA
LOS HE CREADO,
LOS FORMÉ Y LOS HICE.

Isaias 43:5-7

